

esta región fueron afectados por la enfermedad y de esos, aproximadamente el 80% perdieron totalmente sus cultivos. Hoy la erradicación de la PC y la renovación representan el futuro de la zona.

"Hace unos años Tumaco exportaba el 80% de su producción de aceite de palma y esos tiempos pueden volver con la renovación que se está dando. La zona de Tumaco llegó a producir 10.000 toneladas de aceite de palma anualmente. Antes de la situación de la PC en Tumaco, el 80% de su producción iba al mercado de exportación y con la caída, se perdieron estas ventas externas. Habíamos llegado a la idea de montar una planta de biodiésel de unas 100.000 toneladas para esta zona, para abastecer de biocombustible el suroccidente colombiano pero esos planes se frustraron a raíz de la enfermedad. Con la renovación de los cultivos, esperamos volver a revivir todos esos sueños para los productores de la zona".

El dirigente gremial dijo que los productores de la región tienen que estar organizados y trabajar alrededor de sus núcleos productivos para con ellos afinar los programas de erradicación, renovación y financiamiento de las plantaciones y de los nuevos cultivos. "Si estamos organizados, vamos a ser capaces de convocar la solidaridad y el apoyo del Gobierno Nacional y de las demás autoridades".

Nace la palma, la vida y la esperanza de manos de mujeres en Palmas de Tumaco

Durante el recorrido por Tumaco, El Palmicultor dialogó con un grupo de mujeres dedicadas a la polinización de la palma de aceite.

Son mujeres cabeza de hogar y aman su trabajo porque les permite ser independientes, sentirse útiles e importantes dentro de la cadena productiva de la palma, llevarles alimento a sus hijos y darles educación.

El trabajo de la polinización del híbrido, por ser considerado delicado y símbolo de arranque, de nacimiento, esperanza y vida, se les entrega a las mujeres en esta plantación de palma de aceite, Palmas de Tumaco.

De 490 empleos, entre directos e indirectos, el 10% está destinado a mujeres, cabezas de familia, en su mayoría, que comienzan sus labores al aclarar el día, sobre las 7:30 de la mañana y terminan a las 2:30 de la tarde, hora en que se dirigen de regreso a sus hogares, donde les esperan otros oficios.

"Trasplantamos 50 plantas por día", dice una, mientras la otra señala: "las tareas no las pone diariamente nuestro jefe, pero nos dedicamos fundamentalmente a la labor de fertilización".

Cielo Landázuri

Esta trabajadora lleva año y medio en Palmas de Tumaco y antes trabajaba en Palmeiras, otra empresa de la región. Dice que le gusta mucho su oficio y que se siente agradecida por tenerlo.

"Gracias a mi trabajo mantengo a mis hijos y les pago sus estudios porque yo soy madre cabeza de hogar. Le recomiendo esta labor a otras mujeres de la zona y les explico que se trata de una actividad muy buena y productiva.

Vivo en Tumaco. No sé qué haría si no hubiera aprendido esta especialidad porque dependo de mi ingreso para sostener a mis cuatro hijos, un varón de 15 años, una niña de 13, otra de 10 años y mi bebé de cuatro años".

